

Educación inicial en marcha: Integra y JUNJI abren el Año Parvulario 2026 en la región del Maule

El inicio del año parvulario es siempre un momento especial para las comunidades educativas, pues marca el comienzo de nuevos aprendizajes, encuentros y experiencias significativas para las niñas y niños de la región. En este contexto, durante la mañana de este 10 de marzo, se llevó a cabo el acto oficial de inicio del Año Parvulario 2026 de Fundación Integra y JUNJI en la región del Maule, instancia que reafirma el compromiso de ambas instituciones con la educación inicial pública y de calidad.

La actividad se desarrolló en el Jardín Infantil Conejín de la comuna de Maule, establecimiento que abrió sus puertas para recibir a autoridades comunales, equipos educativos, familias y representantes de las instituciones que trabajan día a día por el desarrollo integral de la primera infancia. El encuentro permitió destacar el rol fundamental que cumple la

educación parvularia como el primer nivel del sistema educativo, etapa clave para el desarrollo emocional, social y cognitivo de las niñas y niños.

Representando a Fundación Integra asistió la Directora Regional (i), María González Sandoval, junto a la Jefa Territorial de Calidad Educativa, Elizabeth Bustamante, quienes compartieron con la comunidad educativa y valoraron el trabajo que realizan los equipos pedagógicos en los jardines infantiles de la región. Asimismo, participaron representantes de JUNJI, institución que

junto a Integra conforma una red pública comprometida con garantizar oportunidades de aprendizaje pertinentes, inclusivas y de calidad para la niñez.

Durante la jornada, la comunidad educativa del Jardín Infantil Conejín ofreció una emotiva muestra cultural que reflejó las tradiciones de la región. Las y los asistentes disfrutaron de un tradicional pie de cueca, que llenó de música y alegría el inicio de este nuevo ciclo educativo. Posteriormente, algunos niños y niñas del establecimiento invitaron a las autoridades y participantes a ser par-

te de un simbólico gesto: dejar sus huellas en un árbol especialmente preparado para la ocasión.

Este árbol representó las raíces y frutos de la educación parvularia, simbolizando el crecimiento, el aprendizaje y el futuro que se construye día a día en los jardines infantiles. Cada huella plasmada recordó que la educación de la primera infancia es una tarea colectiva, en la que instituciones, familias y comunidades trabajan de manera conjunta para ofrecer a los niños y niñas oportunidades de desarrollo y bienestar.

